

Más Allá de la Aflicción de la Infertilidad

*Por Bobby A. Sharp, Pastor
con Kurt Bruner, The Center for Strong Families*

“¿Y cuándo van a tener hijos?” Esa pregunta es lo suficientemente invasiva aun cuando los bebés son parte del plan. ¿Pero qué si se acaba de enterar que no puede tener hijos o ha experimentado aun otro aborto espontáneo? ¿Cómo debe manejar las conversaciones incómodas acerca de niños que inevitablemente surgen? Enfrentarse a la infertilidad puede causar que una mujer cuestione su identidad. Viendo a otras familias con niños usted puede preguntarse, ¿“Qué pasa con nosotros—por qué no podemos tener lo que ellos tienen?” Puede sentir como que le falta algo a su matrimonio, o se puede culpar por haber tomado decisiones en el camino que afectaron su posibilidad de concebir. Tal vez usted ya ha considerado o ha comenzado algún tipo de tratamiento para la infertilidad y está preocupado del costo o los riesgos que enfrentará.

Además del dolor de la infertilidad genética, más y más parejas están descubriendo que el tiempo invertido para terminar títulos académicos, lanzando carreras y estableciendo matrimonios los ha empujado más allá de la ventana ideal de fertilidad. Cualquiera que sean los sentimientos que usted esté experimentando, necesita recordar varias verdades importantes.

RECORDATORIO #1: Está bien lamentarse

Con la esperanza de traer consuelo, algunos quizá podrían minimizarán la infertilidad y hasta hacerles ver cosas que pueden disfrutar como una pareja sin hijos. Si usted ya tiene por lo menos un hijo, algunas personas tal vez no entiendan porque le entristece tanto la infertilidad secundaria, causando que su esperanza de tener más hijos llegue a su fin. Cualquiera que sea su circunstancia, es común experimentar un gran sentimiento de pérdida en saber que no puede tener un hijo. La infertilidad es una realidad trágica de nuestro mundo caído, una que con toda razón causa profundo dolor. Jesús le dijo a sus discípulos que aquellos que lloran son bienaventurados y serán consolados (Mateo 5:4).

Puede ser que un esposo no entienda a cabalidad lo que atraviesa una esposa enfrentando infertilidad, especialmente cuando sus emociones son afectadas por hormonas cambiantes.

Este puede ser un tiempo vulnerable para cualquier pareja. Es importante que compartan sus pensamientos y sentimientos abiertamente, no guardándolos o dejando que su angustia se pierda en distracciones u ocupaciones.

RECORDATORIO #2: Está bien tener esperanza

Por la bondad de Dios, usted nunca está sin esperanza. Salmos 113:9 dice, “El hace habitar en familia a la estéril, que se goza en ser madre de hijos.” Usted no puede saber exactamente como Dios decidirá trabajar en su vida, pero usted puede saber que Él es capaz. Él puede restaurar la fertilidad cuando parece imposible. O Él le puede ayudar a llorar su incapacidad de tener hijos biológicos y luego cultivar en usted un deseo de adoptar y amar a un niño desesperadamente necesitado de un hogar Cristiano. Su habilidad de esperar en Dios comienza al entregárselo todo a Él en oración. En su carta a los Filipenses, Pablo escribió:

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús (Filipenses 4:6-7).

RECORDATORIO #3: Es esencial estar en comunión

Es tentador evitar hablar de la infertilidad y de todas las luchas que conlleva. Puede ser que las parejas quieran alejarse de otras familias, inseguros de lo que pensarán o dirán. Sin embargo, aunque se sienta incómodo, todavía necesita comunión cristiana – un lugar seguro donde puede “compartir sus cargas los uno con los otros” (Gálatas 6:2). Es en comunión que también puede encontrar aliento de otros que han estado en sus zapatos. Ese es el contexto de 2 Corintios 1:3-4, “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.”

UN PASO MÁS – Apoyo en **su Iglesia**

Enfrentado la Infertilidad